

La Vida a través de la Tradición Oral

ALAN DELETOZ
(Suiza)

Introducción

Los textos que siguen fueron grabados en quechua y traducidos al castellano entre noviembre de 1988 y septiembre de 1990, en el distrito de Coaza, provincia de Carabaya-Puno, Perú. Por mi trabajo como agente pastoral laico de la Iglesia Católica en el Sur Andino he podido vivir y compartir la experiencia del campesino común de estas tierras. En medio de esta relación, muchos de ellos quisieron compartir conmigo sus creencias, su literatura oral, y me permitieron grabarlas. Por ello, este trabajo forma parte de otro mayor sobre la tradición oral de los comuneros de Carabaya, que será publicado próximamente.

Para la traducción, no sólo nos hemos preocupado por la fidelidad de la transcripción, sino que hemos logrado hacerlo en un castellano-hablado, es decir el castellano vivo de la región de Puno. En las entrevistas se reconocen mis intervenciones por la letra R (recolector) mientras que las intervenciones de cada narrador están precedidas por las iniciales de sus nombres.

I. Etapas de la vida

Benito Narezo nos relata en las páginas siguientes las costumbres que acompañan a las tres grandes etapas de la vida humana: el nacimiento, el matrimonio y la muerte. En las costumbres que se desarrollan para marcar los "pasajes" que significan estas tres etapas, se descubre el genio de la cultura andina: una inmensa capacidad de asimilación y de reapropiación de los ritos extranjeros llegados con la colonia.

Al nacer un niño se realiza primero el "unu-chay" (que traduzco por: "unción con el agua"). Esto lo realizan los papas y los padrinos en su casa, sin intervención de ningún ministro religioso. Con esta unción se recibe al niño en la familia humana. Después se recibirá el bautismo cristiano en la iglesia, que añade un elemento importan-

te: la unción con el crisma, que la gente llama "óleo". La última etapa, cuando el niño ha crecido un poco, será su primer corte de pelo o "Rutu-chiy". A veces el corte de pelo puede realizarse antes del bautismo cristiano. Cuando se le corta el pelo al niño ya no es considerado un "qolla wawa", un niño lactante. En muchas familias el corte de pelo marca el destete del niño.

Cuando el niño o la niña llegan a ser jóvenes, se van a buscar a una pareja para casarse. Es la hermosa costumbre del "Warmi Rimaykuy", de ir a pedir la mano. Si los familiares y si los dos jóvenes están de acuerdo para convivir, vivirán durante varios años en "Servinakuy" (servicio mutuo) antes de casarse. El "servinakuy" es un estatuto reconocido en el seno de la comunidad campesina. La pareja de convivientes recibirá más tierras en el momento de la repartición de los terrenos y cuando tengan hijos, sus derechos sobre los terrenos comunales aumentarán también. Años más tarde, muchas veces sólo cuando la economía de la pareja lo permita, los convivientes se casan religiosamente. En la entrevista con Benito, no he insistido mucho sobre el ritual católico del matrimonio puesto que no varía mucho de cualquier misa de matrimonio católico en cualquier rincón del mundo. Pero las costumbres antes y después del rito, aunque parecen tener fuerte influencia europea, afirman su originalidad en la forma cómo la cultura andina se ha apropiado de ellas.

Las costumbres que acompañan a los rituales de difuntos, traducen un profundo miedo frente a la muerte, que es más o menos común a todas las culturas del mundo. Antes de despedirlo, se le pide perdón al muerto por todas las ofensas: al pasar al otro mundo el padre, la madre, el esposo o la esposa de toda una vida, parecieran revestirse de poderes que les hacen temibles. Es mejor tomar todo tipo de precauciones para separarse en buenos términos del muerto y para evitar que vuelva a su casa o que se lleve consigo a la muerte a sus familiares, o a su ganado. Para evitar

esto se "levanta la huella" de la persona o del animal que el muerto quiere llevar consigo: es el "Chaki ogariy". Quien vivió muy cerca del difunto, la viuda o el viudo, debe tener mayor cuidado con las cosas que tocó el muerto: su ropa, su casa y con la propia persona, realizando la costumbre del "Thalakamuy"...

Cuando nace un niño

BN: Cuando un niño nace, inmediatamente le hacen la unción con el agua. Esta unción con el agua se hace de esta manera: le hacen la señal de la cruz en la frente y le echan agua no más diciendo: "Yo te pongo agua en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Esa es la unción del agua. El nombre que se da ahí se llama "el nombre del agua". Su papá y su mamá le buscan un nombre en ese mismo momento. Sus papas buscan el nombre que quieren ponerle, o si no, antes ponían de frente un nombre del almanaque. No le ponían otro nombre. Ahora le ponen el nombre del abuelo o del tío. Pero antes era obligatorio poner el nombre del almanaque no más. Después de eso se dan la enhorabuena y el padrino del bebé llega a ser el "compadre de agua" del papá y de la mamá. Más tarde hay el bautismo en la iglesia. Para el bautismo a veces le buscan el mismo padrino o a veces a otro. Después del bautismo hay otra costumbre: los padres van con el bebé, llevando alcohol y coca, a visitar a su compadre. El padrino, en reciprocidad, les da la "cabecera del bebé": pan, dulces, azúcar, chocolate. Eso se llama "cabecera". Los papas llevan alcohol, a veces van también con comida.

El corte de pelo

Después de eso viene también el corte de pelo. Para el corte de pelo los papás del bebé van antes a avisar donde su compadre y le dicen: "Voy a traer mi hijo para que le bajes su, capucha". En la tarde del corte de pelo su compadre invita a otros vecinos suyos y a sus amigos. Antes de invitar a otros, sin embargo, le preguntan primero al compadre:

-¿Cómo estás viniendo? ¿Con gasto importante o con poco gasto no más?. Si le contesta:

- Con poco gasto; entonces no lo va a decir a mucha gente. Si es con buen gasto, entonces lo anuncia e invita. Llevan ahí buena comida, toman. Después hacen todavía *k'intu*¹ al plato donde están las tijeras. A las tijeras les llaman "hacha". Y

1 *K'intu*: Ofrenda de coca muy común que se realiza antes de cualquier evento de importancia (barbecho, sembrío, cosecha, señalakuy de las ovejas, matrimonio, corte de pelo, etc.). Los participantes empiezan haciendo la señal de la cruz encima de las hojas de coca, escogen tres hojas íntegras y las arreglan con la parte oscur-

hacen otro *k'intu* que se rocía mezclado con alcohol. Rocían a la Santa Tierra. Los que tienen una mesa de cargo donde hay un hoyo hacen *k'intu* ahí. Después hacen un *k'intu* al fogón. Hacen estos tres *k'intus* y empiezan a cortar el pelo. Picchan buena coca y toman trago diciendo que es para tener buena fuerza. Entonces el padrino empieza a cortar. Va cortando y ofrece plata o ganado: una oveja, una llama o una vaca. Así cortan el pelo. Después el papá la mamá le cortan un poco, enseguida los acompañantes, poniendo también dinero, cortan un poco diciendo: "vamos a ayudar al niño". Por este pelo que ha sido cortado, el padrino reparte un poco de alcohol a cada uno de los que han cortado, diciendo: "Gracias, Dios te lo pagará". El dinero lo juntamos a un plato. Descansamos de nuevo, picchamos coca, tomamos alcohol y comenzamos otra vez. En tres etapas le cortamos el pelo, descansando tres veces. Pero al terminar de descansar hacemos un *k'intu* y hacemos el ajuste para ver cuánto dinero se ha juntado. A veces haciendo el corte del pelo salen ganando todavía los padres del niño. Pero a veces fracasamos también. Así terminamos. Entonces el dinero se da a la madre, amarrado en una unkuña de coca para que le compre algo al ahijado. Al final, nos damos la enhorabuena, algunos siguen tomando y otros terminan así no más.

-R: ¿Y qué hacen con este pelo cortado que se ha puesto en el plato?

BN: Al pelo que está en el plato le *challan*² también con trago, los que no quieren tomar mucho pueden echar su trago ahí. A veces el padrino pregunta: "¿Tú vas a enterrar eso o yo lo voy a llevar?". Si los padres contestan: "Lo llevaremos nosotros", entonces lo llevan, y en un rincón de la casa, haciendo un hueco entierran el pelo en el suelo. Lo rocían con *ch'uwa*,³ le hacen *k'intu* y lo entierran.

ra hacia arriba, lo que es señal de buena suerte, antes de entregarlas a quien dirige la ceremonia. Mayormente se hacen tres *k'intus* seguidos. La expresión "Hacer la costumbre" se refiere generalmente al *k'intu*.

2 *Challar*: el verbo quechua "ch'allar", en Puno, pasó prácticamente al castellano bajo la forma de "challar" (abandono del explosivo). Expresa un gesto de ofrenda muy común que consiste en rociar con bebidas alcohólicas un objeto, una parcela, animales, en su estreno, o en su inauguración, o también en agradecimiento del servicio que nos prestan los objetos o la Pachamama.

3 *Ch'uwa*: Bebidas especiales (vino, alcohol, maíz molido, quinua roja) que se echan al aire para pedir la lluvia o la bendición de los Apus y de la Pachamama

Después al ahijado le ponemos ropa: un pantalón, una chompa o cualquier otra prenda. Esto se llama su "ala". El niño tiene que tener sus alas para que a partir del momento que sepa caminar, no se caiga. Así es esta costumbre. El "ala" le sirve al niño para que cuando esté ya grande, camine.

- R: ¿Este padrino de corte de pelo va ser el mismo para el bautismo o es otro?

BN: Algunos vamos a ver al mismo padrino diciéndole: "Ahora le pondremos el óleo". Pero algunos hacen cortar el cabello con otro padrino. Eso también es hacer mucho negocio, buscan a gente rica. Pero algunos nos hemos acostumbrado a no hacer primero la unción con el agua sino a hacer de frente el bautismo, porque ya no queremos tener muchos gastos. En el corte de pelo también si no queremos gastar hacemos un solo descanso y buscamos un solo padrino.

Cuando el niño o la niña ya se vuelve joven

Pedir la mano

Antes, cuando un joven como tú tenía a sus padres y que una joven también tenía a sus padres, eran los papás que hablaban entre ellos para que se casaran el hijo y la hija. Si el papá era un hombre rico buscaba a una familia de "tener". Con la expresión "de tener" quiero decir que tenían mucho ganado, muchas cosas, que eran "gente muy ricachona". Entonces iba a conversar primero el papá del joven, él no más todavía iba con el joven. Iba llevando trago y coca, que le daba al padre de la joven.

- ¿Para qué es eso? ¿Para qué me sirves así? Eso no es agua del río, no cae del cielo no más. ¿Para qué vienes con esas cosas?, decía el papá de la chica. Podía contestarle:

- Vengo con esas cosas para que me des a tu hija. O también le hubiera dicho:

- Dame a tu hija para mi hijo, que sea para mi hijo. O si no, todavía le hubiera podido decir:

- Cambiemos a mi hijo por tu hija.

Si el papá de la chica dejaba entender que podría ser posible, entonces regresaban los papás con el joven y con otro que cargaba las cosas que llevaban. Llegaban pues, pero ya sabían cómo andaba el asunto, se ponían a tomar bastante y recién entonces la chica le conocía a este joven. Seguían tomando y si el papá de la chica dejaba entender una vez más que se podía dar el asunto, entonces le ofrecían una botella de alcohol amarrada alrededor con una *unkuña* de coca. La tercera vez iban con una *lliklla*⁴ o con siete sogas

trenzadas. Llegaban ahí, de nuevo se tomaban y de nuevo le regalaban una unkuña de coca al padre de la chica. Entonces de noche se llevaban a la chica a la casa del joven. Pero era la mamá del joven u otra mujer que debía llevar a la chica, no habrían podido llevarla solo entre hombres. Entonces se conocían el joven y la chica.

Pero hoy ya no es así. Él joven y la chica se conocen y sus papas solo van a garantizar, nada más. Para eso van dos veces, o hasta una sola vez. Pero muchos estamos acostumbrados todavía a ir tres veces. Hoy en día es más fácil así. Cuando solo sus papas escogían, si después el chico y la chica se encontraban muchos defectos, eran líos grandes. Para convivir y para casarse, la gente tiene que conocerse.

-R: Y si el papá de la chica no acepta, -¿qué dice?

BN: Si no acepta, dice:

- Mi hija no es para tu hijo.

Si el joven tiene además otro compromiso o si es ladrón, entonces diría:

- Tu hijo está comprometido con tal fulana, anda con otras chicas. No aceptaría tampoco tomar el trago que le llevó el padre del joven. No lo recibiría. Aceptaría solo dos copitas, la tercera ya no la aceptaría. Devolvería también sin tocarlos la botella con la *unkuña* de coca alrededor y el fiambre que a veces llevan. No recibiría nada diciendo:

-¡No y no!

El matrimonio

Después de eso, el joven y la chica conviven, eso se llama "el servicio mutuo" o "Servinakuy". A veces viven mucho tiempo así no más. Entonces recién cuando están acostumbrándose a vivir juntos, los convivientes hablan con sus familiares para casarse y fijan una fecha. Primero se escogen a un padrino y van a conversar con este padrino. Van donde el padrino con una *unkuña* de coca. Después para casarse hay también la preparación para el matrimonio en la parroquia. En el consejo hay la inscripción. Se hacen inscribir ahí en el consejo también desde más antes para que haya el edicto.

4 Lliklla: Manta de lana finamente tejida que sirve para llevar cargas en forma de atado. La carga se pone en la lliklla y se cuelga en la espalda amarrando los dos ángulos opuestos del tejido sobre el pecho.

En la víspera del matrimonio se reúnen el padrino, la madrina y los novios con sus familiares, a eso de las ocho de la noche más o menos. Ahí ya están esperando el despensero, el servicio y la cocinera. Ahí *challamos* a tres papas puestas en una fuente, este *challasqa* se dice que es para que vivan mucho tiempo. Hacemos *k'intu* primero a esta fuente, al fogón, después rociamos, también a la mesa le *challamos* alcohol. Le dan la botella al padrino principal que se llama "padrino de ara",⁵ se sientan en la mesa, descansan un rato, por fin terminan haciendo un *k'intu* y se van a dormir.

Al día siguiente, al levantarse el padrino principal les pone su ropa al hombre y la mujer, prepara el plato de "ara", poniendo en él la cadena, las sortijas y la plata. Prepara también la vela. Esta vela que es el cariño del padrino de "ara", le dejan arder hasta que se consuma.

- R: Después de eso van al templo. Ahí se casan y ¿qué pasa después de la misa?

BN: Después se regresan, en el consejo firman otra vez en el libro de matrimonio. Ahí toman un poco y se van a su casa. Al llegar a la casa algunos invitan primero un ponche, otros invitan de una vez al almuerzo. El servicio saca el mediano en el que se hizo el *challasqa* la noche anterior con sus tres papas, sacan una botella para el padrino principal de "ara" y los padrinos les prenden dinero a la ropa de los novios. También nombran a un secretario. Este anota los que van prendiendo dinero. Entran sus familiares, los que quieren entran, y ahí nos quedamos aquel día hasta la noche. Este día se llama "día del novio".

En la noche vamos a hacerlos dormir a los novios. El padrino principal alista la cama. Ahí los llevamos a los novios, les hacemos dormir y les encerramos bailando bastante en rondas, bailando mucho. Después de terminar de encerrarlos, el padrino también va a descansar. Los bailarines siguen bailando o descansan para estar con fuerza al día siguiente.

Al día siguiente van temprano a visitar a los novios y les llevan el desayuno. Hacen llamar a los padrinos y se juntan ahí donde durmieron los novios. Después los llevan los dos padrinos. En el cuarto donde han dormido los dos novios, se quedó también toda la noche este plato de "ara" alumbrado por velas. En la mañana le saludan al

5 Padrino de ara: El padrino de "ara" es el encargado de la buena marcha del matrimonio. En caso de problemas graves en la pareja, los esposos se dirigirán al padrino de "ara". El plato de ara es el plato en el cual se lleva a la iglesia los anillos, la plata blanca y la cadena de los novios para el matrimonio.

plato de "ara". Este día también la vela va a estar alumbrando el plato de "ara". Este es el día de la novia.

A veces los mismos familiares de la novia festejan este día de la novia en otras casas, pero a veces la pareja si no congenia con su familia, ellos no más festejan su matrimonio en su misma casa. Ese día también los padrinos y participantes prenden dinero en la ropa de los novios, nombramos de nuevo a un secretario para festejar a la novia y la gente viene otra vez para esta ceremonia, traen regalos: semilla de papa o una carga de algo, eso lo ponen encima de la mesa. Se nombra también a una "nuera" y a un "yerno" para recoger todo eso. Cuando recogemos el dinero que se ha prendido a la ropa de los novios el "yerno" y la "nuera" tienen que controlar. El "yerno" y la "nuera" son de la familia de los novios. Entonces aquella tarde la ronda del novio se forma de nuevo en otra casa. Desde antes, en la casa de la familia del novio y el yerno ya va reuniendo a la gente y van a la casa de la novia donde están bailando. Se encuentran ahí con la nuera. Ahí se forma otra ronda y las dos rondas llevan bailando a dormir al padrino principal. Este padrino duerme ahí donde durmieron los novios. Ahí lo dejan al padrino, le dejan también alcohol "para su cabecera". Después las rondas regresan. Al llegar entregan al yerno la unkuña de coca y la botella, el yerno y la nuera la pasan alrededor a los bailarines como a manera de agradecimiento.

Por fin en la tarde los novios regresan, el padrino de "ara" les acompaña, les lleva a la despensa. Ahí se guarda la ropa bien arreglada. Esa tarde se llama "la tarde del cambio de ropa". Los novios se ponen su ropa de diario, se cambian la ropa con la cual habían escuchado la misa del matrimonio, la ropa que les había puesto el padrino. Ahí participan también los familiares. También hay un servicio con un acompañante. Entonces llegan a la despensa. Juntan todo lo que los novios poseen y los padrinos les reprenden, sus familiares les reprochan bien claro de aquello en que no les hacen caso, en lo que son malcriados. Para que no vuelvan a serlo, para que no vuelvan a portarse mal, les llamamos bien la atención. Cada uno les hacemos una advertencia a los novios de como tienen que caminar por esta vida, de lo que tienen que estar respetándose siempre.

Al terminar esto, el novio trae alcohol en una botella grande, y la novia coca. El servicio está listo con otra botella, para cuando se acabe el alcohol. Invitan así a cada acompañante todo el alcohol y toda la coca que hay. Cuando eso se ha terminado, los novios empiezan a sacar a los acompañantes a bailar unas cuantas vueltas. Recién cuando los novios han hecho bailar a todos los acompañantes, los que quieren bailar bailan entre ellos. Esta tarde se llama: "la tarde del cambio de ropa".

Al día siguiente nos reunimos de nuevo, man-

dan llamar al padrino principal, al padrino de "ara". Los mismos novios van ahí con matecito siquiera, siempre van los dos juntos, no podrían ir por separado. Este día se llama "el día del ajuste". Ajustamos el dinero de los dos días del matrimonio. Lo que los yernos entregan a los despenseros. Todo lo que la gente ha ido prendiendo en la ropa de los novios, o lo que han dado así nomás, lo ajustamos con el secretario diciendo:

- En el primer viaje ha sido tanto, en el segundo, tanto.

Al día siguiente nuevamente nos juntamos. Llevamos todo y sacamos la cuenta. Si sale bien entonces aquel día de nuevo bailamos de alegría. Si no, entonces descansamos. Así es ese día del ajuste. También llaman a este día "día del padrino". Primero nos reunimos donde el novio y después vamos donde la mujer para hacer este "ajuste". Ahí todavía nos gana la noche, entonces, comunicando a todos los acompañantes las cuentas del matrimonio, entregamos el dinero a los novios. Al "yerno" y a la "nuera" les dejamos también algo de dinero por el buen servicio que han hecho. Ahí se acaba el matrimonio.

Cuando una persona muere

Cuando una persona muere, avisan a los familiares de éste. Todos se reúnen ahí donde murió. Ahí lo arreglamos todo, extendemos al muerto sobre una mesa envuelto en una frazada y ahí lo velamos. Si son ricos mandan a hacer un cajón, alistan una cruz y nombran también a un despensero. El despensero controla los gastos como un servicio. Si el muerto es un pobre, entonces ya no le alcanzan ni la despensa ni traen alcohol. Entonces cuando el cajón está listo lo llevamos tomando mucho alcohol con el que hizo el cajón. Para eso damos buena bebida y buena comida. Después suplicamos a un conocido que sabe de vestir a los muertos. Pero hoy en día algunos visten ellos mismos a sus muertos. El que sabe de vestir muertos le saca la ropa con que la muerte le cogió, y le pone otra ropa, la ropa del muerto que se llama "hábito". Le pone al cajón y lo velamos. La ropa que le han sacado se queda puesta debajo de la mesa. Con esta ropa se podrán vestir de nuevo otros sólo después de lavarla, no así no más. Entonces lo velamos, nos quedamos hasta la hora del entierro. Al momento de llevarlo a enterrar, le pedimos perdón al muerto rezando, diciéndole: "Por todo lo que te hice enojar, por lo que no te he obedecido..." por todo le pedimos perdón besando el pie del cajón antes de llevarlo. Le pedimos perdón y luego hacemos un buen *k'intu*.

Después en el panteón nuevamente el difunto se queda en el suelo. Ahí recién llega el mayordomo,⁶ llegan las banderas, llega el agua bendita. Al mayordomo también le avisamos cuando hay un muerto, llevándolo alcohol y coca. Entonces él toca fuerte las campanas, trae la bandera, la bandera va hasta arriba en el panteón. Cuando el ma-

yordomo llega al panteón, al mayordomo le alcanzamos una *unkuña* de coca y una botella de alcohol, extendemos el costal de mesa y empezamos a hacer *k'intus*. También la gente que viene, los acompañantes, los vecinos, todos vienen con su alcohol y su coca. Todos ponen siquiera un poco de coca al costal de la mesa, la coca se va amontonando poco a poco hasta que finalmente hay bastante coca. Después hacemos *k'intu* el mayordomo lleva primero un *k'intu* al hoyo, el otro lo rocía al aire, y el tercero lo ponen a la sepultura. Hacemos tres *k'intus* y después de eso si la familia del muerto es un pobre o una viuda, da una vuelta distribuyendo a todos los presentes la coca que se ha echado al costal de mesa. También distribuyen del mismo modo el alcohol que han recibido. Algunos ahí se emborrachan.

Después lo entierran. Todos echan un poco de tierra con la mano encima del cajón, aunque sea una viuda o un viudo. Si el muerto es un pobre sin mujer, otra persona le acompaña, pero al hombre siempre tiene que acompañarlo su esposa. Al salir del cementerio, a la mujer que queda viuda le acompaña otra viuda no más y al hombre viudo le acompaña una mujer, la viuda se va del cementerio por el lado oeste y un viudo por el lado este.

Al regresar a la casa hacemos un *k'intu*. Uno se había quedado a barrer la casa. El que se quedó a barrer la casa espera con la casa lista ya barrida. Entonces ponen incienso con sal en un brasero delante de la puerta. Después de eso recién franquean la puerta y entran. Todos se reúnen y se abrazan fuerte con los que han perdido un miembro de su familia diciéndoles: "Ahora vamos a volver a ir mejorando, a ir hacia arriba".

Entonces comen y después de la comida algunos que quieren marcharse se van y otros se quedan a acompañar a los que han perdido a su familiar. Amanecen ahí despiertos. Después del entierro los familiares del muerto amanecen despiertos.

Al día siguiente temprano en la mañana, a eso de las tres de la madrugada, van al panteón a "levantar la huella". Para que levanten la huella les dan alcohol puro. Van entre dos o tres a la luz de una linterna, porque aún es oscuro. Entonces hacen un *k'intus* al lugar donde van a levantar la huella. Ahí hay una huella como de una persona o de una gallina, o de una oveja. Eso significa que el muerto quiere llevarse con él a éste que ha dejado su huella ahí pisando el nicho. Tienen que levantar esta huella para que el muerto no se lleve consigo a nadie o a ningún animal. Encima del nicho, ahí donde se hizo el entierro, si la tierra

⁶ Mayordomo: cuidante de la iglesia.

está recién movida, ahí aparece alguna huella, esa huella tienen que levantarla los que van de noche a sacarla. Entonces traen despacito la tierra donde está esta huella, traen exactamente solo la parte donde estaba la huella. Después igualan la tierra y se regresan. Ponen esta tierra debajo de la mesa, y esperan ahí el amanecer. Si se trata de un viudo, ya no va a entrar a esta casa hasta los ocho días.

-R: Si no hicieran esta costumbre de levantar la huella, ¿es verdad que el muerto se llevaría a ese a quien pertenece la huella?

BN: Sí, eso es verdad. Dicen que el ganado podría acabarse, la familia del muerto moriría. Por eso llevan esta huella. Si no llevan y si hubiera ahí una huella de ganado, entonces todo el ganado del muerto se iría acabando, muriéndose, enfermándose o perdiéndose. O sus familiares se enfermarían o de repente se morirían sus hijos. Para evitar eso quitan esa tierra con la huella.

- R: ¿Siempre hay una huella en el nicho del muerto?

BN: Sí, siempre hay. Yo he sido acompañante para levantar la huella y te digo que siempre hay. Parece como pisado. ¿Quién lo hará? ¡Tal vez lo hará el diablo! Pero siempre hay como una huella de oveja. Cuando ya es de día se pierde, ya no está. Eso aparece de noche no más.

-R: ¿Y qué hacen con esta huella que han levantado?

BN: Tuestan esta tierra y la llevan a la mesa donde la dejan hasta los ocho días. Después de los ocho días lo desmenuzan detrás del fogón, algunos lo llevan de nuevo al mismo panteón.

Bueno, después de los ocho días van a suplicar a alguien para que lave la ropa del difunto. Esta ropa la van a lavar lejos. No se puede lavar en la parte del río donde la gente acostumbra lavar su ropa. Esta ropa de los muertos la lavan en el río más abajo, muy abajo, donde la gente no ve. Ahí también la hacen secar. Este lavadero está pagado, la persona que va a lavar lo hace por pago. Lava, la seca y la devuelve a la casa.

A los ocho días preparan también el túmulo en su casa. Arman el túmulo con comida, con chuño, con papa, con galletas de chuño, con pan. A los ocho días se quedan despiertos toda la noche los familiares del muerto. Todos los visitantes vienen con su vela, con alcohol y con coca. Al día siguiente van al panteón a dejar una corona. De nuevo descansan, hacen un *k'intu* afuera del panteón, por fin llegan a su casa y comen. Recién entonces la gente que acompaña se va a diferentes lugares.

Después de eso los viudos y las viudas todavía tienen que gastar un poquito más. Suplican a

un acompañante diciéndole "vete a sacudir⁷ eso encima del agua". Se van con un pequeño fiambre y sacuden sus ponchos y sus sacos, sus mantones y todo. Para eso hacen pequeñas galletas de chuño. Mastican un poco de galleta de chuño y de carne hervida pero no lo pueden comer. Masticándolo no más lo botan al agua. Picchan coca, la mastican un poco y la echan al agua. Llevan mucho alcohol, lo toman, se enjuagan la boca y lo botan al agua también sin tomarlo. Así lo hacen. Si un perro ladra cuando están haciendo eso, mastican sal y lo escupen en la dirección de donde ha ladrado el perro. El viudo va con una honda, con una de esas hondas de baile del tiempo de carnaval. Llega al río haciendo sonar tres veces su honda, y también se regresa haciendo lo mismo por tres veces: una vez a orillas del río, otra vez en medio camino, y la última vez en el patio antes de entrar a su casa. Ahí el viudo con sus acompañantes toman un caldo sin sal de un solo plato. Después nuevamente se sirven trago por haber realizado bien la costumbre del "Thalakamuy".⁸

II. Narraciones

Valeriano Puma

Tiene 45 años de edad vive en el anexo de Pampawasi a unos tres cuartos de hora a pie del pueblo de Coaza. De cinco hijos, tres ya tienen familia y no viven más con él. Valeriano es un gran conocedor de la cultura local ya que practica también como curandero y adivino. Valeriano vivió unos cinco años en Arequipa y otros cinco años en Lima, donde tuvo contactos con curanderos que le enseñaron sus prácticas. También es uno de mis informantes más cercanos por formar parte del equipo parroquial. Me contó KURAKAMANTA a fines de agosto de 1990.

El curaca

En aquel tiempo un curaca se había enfermado. Hizo llamar a adivinos, a magos, a muchos de los que ven en coca para que le curen. Pero no sanaba. Algunos doctores también lo curaban,

7 El verbo utilizado aquí en quechua es: Thalay. Esta palabra tiene dos sentidos en quechua: 1) sacudir fuerte ropa, frazadas o cualquier cosa flexible. 2) poner algo en un recipiente y cambiarlo de lugar después.

8 En la costumbre del Thalakamuy" se encuentran presentes los dos sentidos: se va a sacudir la ropa y después se mastica algo de comida en la boca pero sin tragarla se la echa al río.

pero estos tampoco lograban sanarlo.

Le dieron toda clase de remedios, probaron de todo, pero a pesar de eso no sentía ninguna mejoría y se iba paralizando más y más, de día en día iban disminuyendo sus fuerzas y enflaquecía. Nada le hacía efecto.

Entonces el curaca ofreció sus riquezas para que lo curen diciendo:

- Dejaré la mitad de mi hacienda a quien me cure. Le entregaré la mitad de mis bienes.

Pero ni los que ven en coca, ni los doctores, ni nadie, lograba curarlo. Entonces había por ahí un chaski que iba caminando llevando cartas. Antes llevaban las cartas en bolsas que se llamaban valijas. Así que este chaski venía repartiendo cartas. La noche caía y él llegó a una cueva justo cuando empezaba a nevar. En la cueva picchaba su coca no más esa noche. Entonces llegaron el zorro y el zorrino. El chaski los vio porque no dormía. Fingía dormir pero estaba escuchando lo que el zorro y el zorrino hablaban. El zorro preguntaba:

- Tía, ¿qué podría curar el curaca?

- Esa enfermedad ya nada podrá curarla. Ahora es muy tarde. Eso ya no lo pueden curar ni los doctores, ni los curanderos. Su queridita anterior le está haciendo ese daño. Ya no está como para curarse, está para morir; le contestó el zorrino.

- ¿No hay remedio?, preguntó el zorro.

- Puede haber remedio pues... contestó el zorrino.

- Tía, tú lo sabes; dijo el zorro al zorrino al que, llamaba "tía".

- Tú sabes tía, y podrías sacarle la enfermedad.

- Yo también ya he pensado varias veces que le podría sacar, pero no he podido, lo he intentado, pero no lo he logrado; replicó el zorrino.

Se dice que cuando nos hechizan, el zorrino voltear la tierra detrás de nuestra casa. Donde el curaca, toda la tierra detrás del dormitorio estaba totalmente volteada. Entonces el zorro le preguntó al zorrino:

- ¿Donde estará este hechizo? ¿Cómo lo estará hechizando esa su amante anterior al curaca?

El zorrino pues, dicen que sabe de estas cosas, por eso le contestó al zorro:

- Pusieron tres sapos en su dormitorio, eso está en el medio del entablado.

A estos sapos les dieron de comer un corazón

en representación del corazón del curaca, en nombre del curaca les dieron de comer este otro corazón. Ahora estos tres sapos están comiendo este corazón en una olla en la que todavía no se ha cocinado nada. Así es que, si estos sapos terminan de comer este corazón, se morirá el curaca, si por el contrario hace sacar todo eso de su dormitorio entonces no morirá.

El zorro le preguntó de nuevo"

- ¿Y que haría con este corazón y con los sapos?

- El curandero lo debe sacar con cuidado, debería llevar lejos estos sapos con *k'intus* y con la *ch'uwa*. Esto se encuentra justo en debajo de su cama. El zorrino sabía pues de estas cosas y dijo:

- Ahí están estos tres sapos que el curandero debe llevar lejos con *ch'uwa*. Además en la paja del techo encima de donde se encuentra la cama, hay una serpiente. El curaca tendría que hacer hervir harta leche en un tarro en la puerta de la casa. Lo debe hervir y cuando ya esté lista, entonces la serpiente saltará a esta leche hirviendo. Porque a medida que esta serpiente se va hinchando encima del techo, el curaca se va hinchando también.

Así le explicaba el zorrino al zorro, y el zorro preguntó:

- ¿Y después de eso?

- Después, haciendo hervir la leche, tendrá que tener ahí una manta lista para envolver, para tapar la olla cuando caiga la serpiente.

Mientras tanto, el chaski picchando su coca estaba escuchándolo todo muy bien, lo que conversaban.

Entonces el curandero tapaná la olla, matará la serpiente, quemará este corazón que está pequeño ya, lo dará de comer al curaca, de este modo se sanaría. Sino, se va a morir, fijo que se va a morir. Al curaca eso no más lo puede curar de su enfermedad y ningún otro remedio.

- Y ahora, ¿qué vas a hacer tío? ¿A donde estás yendo?, le preguntó el zorrino al zorro. El zorro contestó:

- Yo voy a sacarme lechones de donde el curaca, ¿y tú?

- Yo me voy donde el curaca a barbechar. Si se me hace de día, dormiré ahí no más y me regresaré cuando anochezca.

Y se fueron. El chaski corrió detrás de ellos, pero ya no estaban ahí. Siguiendo las huellas del zorrino y del zorro se fue rápidamente hasta donde este curaca. Iba pensando, acordándose

bien lo que había dicho el zorrino. Y de repente pensó: "Carajo, ¿y yo no lo podría curar? El chaski no era ni adivino ni nada, pero había escuchado cómo curar. Al final pensó: "voy a ir allá y podré hacer como lo ha explicado el zorrino". Lo grabó bien en su mente. Entonces llegó el chaski a la casa del curaca. Sin embargo, antes de llegar, el chaski miró en el canchón: el zorro había comido una oveja según lo había dicho: "voy a sacarme un lechón". Miró también al zorrino en el corral. El chaski llegó y el curaca le invitó coca y le dijo:

- ¡Ay, así me he enfermado, carajo! No estamos libres, ni los mistis, ni la gente común.

Cuando le dio la coca, el chaski picchando, derramó la coca en su poncho, fingió adivinar. Entonces el curaca le dijo:

- Ay, si tú, hijo, me curaras, yo te pagaría bien, carajo. Te daría la mitad de mi hacienda. Si me curaras ya te daría la mitad de mis bienes y de mis tierras.

- A ver si se puede... dijo el curaca.

Echó la coca al aire varias veces y dijo:

- Señor, ¿qué hueco hay en tu canchón? ¿Habría ahí algo tuyo?

Echó la coca de nuevo y dijo:

- ¿Y qué hay en tu otro canchón? ¿No mandarías a golpear eso? Hazlo golpear con tus hombres lo que está ahí.

De veras había un zorrino ahí, hizo golpear al zorrino e hizo enterrar en el mismo lugar lo que había comido el zorro. Entonces el curaca dijo:

- Oye hijo, sabes adivinar bien, ¿tú no podrías mirar coca para curarme?

Había hecho traer a los doctores delante de él. En su casa habían muchos doctores que dijeron:

-¿Este indio podría curar, carajo? Indio, si no logras curarle, carajo, te vamos a matar con tres balas aquí en el medio de la plaza. Entonces se asustó el chaski y dijo:

- No pienso que lo pueda hacer o sea que...

- No te asustes, hijo, tenemos fe en ti como curandero. No te asustes; le contestó el curaca.

El chaski pensó: "voy a hacerlo todo igualito como lo dijo el zorrino, lo haré todo como habló". Entonces echó la coca de nuevo y dijo:

- ¿Qué hay ahí en tú entablado, debajo de tu cama? A ver.

Hizo sacar el entablado, lo mandó sacar muy asustado, pero según lo que había escuchado al zorrino y al zorro. El no sabía adivinar, tampoco curar. Entonces miró: donde hizo desatar, de veras había ahí una olla nueva cerrada con un plato de barro. Ahí dentro había tres sapos, un corazón les estaba servido, un corazón ya pequeño porque ya estaba para terminarse, los sapos estaban ahí comiendo eso. Entonces hizo llevar con un hombre lejos los sapos con *k'intu* y *ch'uwa*, ahí donde lo habían indicado el zorrino y el zorro cuando estaban conversando. Quemó el corazón y lo hizo tomar con vino al curaca. Después dijo:

- ¡Qué haya un caldo listo para cuando se despierte!

Entonces cuando lo hizo tomar eso se durmió el curaca. Mientras estaba durmiendo, el chaski hizo traer leche de todas partes para la serpiente e hizo hervir esta leche en tarros.

- Bueno, ahora qué va a saltar de ahí encima?, dijo una vez que todo estaba listo y removió en el techo de la casa con un palo. De repente una serpiente saltó del techo directo a la olla de leche. Dicen que era enorme, y que estaba hinchada, esta era la serpiente que estaba en el techo de la casa del curaca. Taparon la olla y mataron a la serpiente golpeándola cuando había entrado en la olla de leche, ya no la soltaron. Recién entonces los doctores quedaron admirados y dijeron:

- Este indio sabía pues.

Después, al despertarse, el curaca pidió caldo. Lo comió y rápido no más se curó.

Entonces el curaca le pagó al chaski lo que le había prometido. Por estimación le dio además un caballo. Se cuenta que el chaski hizo llevar con otro las cartas que tenía que repartir. El curaca dividió con él su hacienda, le puso buen fiambre para que regresara a su casa, y por estimación lo mandó montado en caballo y con un acompañante.

Tiburcio Lobon

Vive en la comunidad de Huarachani que se ubica en la carretera de Ajoyani a Coaza, a una media hora en carro y una hora en bicicleta del pueblo. Tiene 48 años de edad. Ha vivido parte de su juventud en el departamento de la Paz (Bolivia) y por eso domina también el idioma aymara. Junto con su esposa cría un pequeño rebaño de alpacas y ovejas que pastorean en terrenos arrendados. En su comunidad asume el papel de animador cristiano. Tiene dos hijos, el mayor estudia en Juliaca y el menor en Sicuani.

Tiburcio me contó "SONZOMANTAWAN WAYRAMANTAWAN" (el sonzo y el viento), un mediodía a fines de noviembre de 1988, tomando

un cafecito conmigo durante el descanso de una faena que el pueblo realizaba para construir un puente.

El sonzo y el viento

Había un sonzo que iba caminando de pueblo en pueblo. Por las afueras de un pueblo donde estaba pasando, encontró una monedita. Era un medio (cinco centavos). Como encontró este me-diecito, estaba alegre. Agarró la platita. Entonces caminó con la plata en la mano, pero no podría hacer nada con esto. Agarrando la plata dijo: "Compraré cualquier cosa pues". Pero no alcanzaba para nada el medio. Entonces pensó:

"¿Qué cosa voy a comprar? Voy a comprarme coquita, voy a aprender a mirar. Mejor voy a aprender a hacer el bien. Voy a aprender a curar".

Entonces compró coca y caminó a la cima de un cerro a mirar la coca. "En la punta del cerro voy a aprender a mirar la coca. Voy a aprender a curar, así voy a conseguir mejores ovejas para degollar", dijo. Subió y estaba ensayando, entonces en la punta del cerro, había mucho viento y el viento se llevó su coca cada vez más hacia arriba. Entonces, cuando estaba mirándola, de repente vino el viento y sopló todita su coca. El sonzo dijo: "Carajo, ¿a qué viene este perro, carajo? Se ha llevado la coca con la cual tenía que ganar mejor.

Luego se fue detrás del viento, llegó hasta la puerta de la casa del viento. En su puerta le dijo el viento:

- ¿A qué vienes, carajo?

- Te has traído mi coca. ¿Para qué has traído? Devuélveme mi coca, le dijo el sonzo.

- Ya no hay tu coca. Más bien te voy a dar una manzana contestó el viento.

Así le dio una manzanita. El viento le dijo al sonzo:

- Llévate esta manzanita. Cuando le digas: "Manzanita, manzanita, quiero una casa", se te aparecerá una casa.

- ¿Será verdad? dijo el sonzo y se vino.

Trajo la manzanita y llegó a un pueblo. Llegando al pueblo entró donde una señora y dejó la manzanita diciendo:

- Ahora voy a ir todavía a misa. Te voy a dejar esta mi manzanita encima de la mesa. No me lo digas: "Manzanita, manzanita".

Así le reveló la fórmula el sonzo a la señora. La señora se quedó ahí y el sonzo se fue a la misa.

Apenas salió el sonzo de la puerta, la señora dijo:

- Manzanita, manzanita, que aparezca ahora una casa.

Cuentan que en verdad cuando le dijo esto apareció una casa. Después la señora compró una manzana y la cambió con la del sonzo. Y como el sonzo le había avisado al decirle la fórmula que no tenía que pronunciar. Entonces el sonzo regresó por su manzanita y se fue llevándose la otra. Entonces dijo:

- Manzanita, manzanita, que aparezca una casa.

Pero no apareció ninguna casa, ni nada.

Nuevamente regresó a la casa del viento. Llegando a la casa del viento de nuevo dijo:

- No aparece nada, carajo, devuélveme mi coca.

- ¿Qué coca te daría yo? ¿Acaso yo agarré tu coca? Te he dado ya, te lo he dicho.

- ¡No! Dámela no más; contestó.

- Aquí está, te voy a dar un burrito; dijo el viento.

Y así al sonzo le hizo jalar el burrito.

- Llévatelo ahora a este burrito, él va a cagar plata.

Entonces vino y así se dice que sucedió.

Nuevamente llegó donde la señora en el pueblo. Como era su conocida llegó ahí.

- Te voy a dar mi burrito. No me lo vayas a decir: "Burrito, burrito, caga plata"; le dijo el sonzo.

El burrito estaba ahí en casa de la señora. Entonces el sonzo dijo:

- Ahora me voy a ir nuevamente.

Y se fue. Cuando salió, mientras iba a la misa, la señora corrió y dijo así:

- Burrito, burrito, cágame plata.

Y el burro realmente cagó plata. La señora compró entonces otro burro y lo hizo esperar igualmente, hasta que regrese el sonzo. Cuando llegó le dijo la señora:

- Llévatelo tu burrito.

Se marchó llevándose el burro y le dijo:

- Burrito mío, cágame plata.

Pero el burro no cagó nada, por gusto estaba ahí. Como no cagaba plata, el sonzo otra vez regresó a la casa del viento. Llegó ahí y el viento le dijo:

- Sonzo, carajo, ya te he dado pues. ¿Para qué te daría a ti cualquier cosa?

Entonces dijo el sonzo:

- ¡Dame ahora! ¿Para qué has soplado mi coca? No le he dado en alcance. Entonces el viento contestó:

- Bueno, ahora te voy a dar un palito. Un garrotito te voy a dar. Ahora vas a caminar con él. Cuando le digas: "Garrotito mi garrotito", él te de fenderá.

Así se vino con su palito y llegó donde esa señora. A ella le dijo:

- Ahora voy a misa. No me lo digas: "Garrotito mi garrotito".

Lo dejó encima de la mesa y se fue. Entonces entró a la misa. Apenas salió la señora dijo:

- Garrotito, mi garrotito.

El bastoncito la golpeó y entonces la desapareció todavía a la señora. Había una tarima, dentro de esta tarima se escondió. Como se escondió ahí dentro, ahí también seguía golpeándola ese garrote. La golpeó fuertemente e hizo gritar a la señora.

- ¡Ya no! ¡Ya no me golpees!, gritaba.

Pidió auxilio y fueron a la iglesia. En la misa estaba el sonzo. Entonces lo trajeron, cuando vino el sonzo dijo:

- ¡Paciencia, mi garrotito, paciencia!

Se apaciguó el garrotito y ya no siguió golpeando. La señora dijo:

- A ver si está calmado ahora que me ha golpeado tanto. Aquí está tu burro que caga plata y tu manzana que hace aparecer casas. Le dijo eso y añadió:

- Ahora te lo doy; y se lo devolvió.

Así se iba caminando el sonzo llevando eso. Después hubo una pelea en un pueblo, un pueblo con otro pueblo. Entonces estaba ahí el sonzo, pues participó en la pelea pensando:

- Hay una pelea, pero yo solo podría ganar, podríamos ganar nosotros. Aquí hay un bastonci-

to con poder, conque nunca me olvidaré de este mi palito.

Y así se fueron a la pelea.

Dijo el sonzo al garrote:

- Garrotito, mi garrotito, ahora habrá pelea, ¡carajo!, ahora anda, pega.

El bastoncito se fue y pegó a tantos, pegó a toda la gente, así ganaron.

Así ganó el sonzo y estaba muy querido por los que ganaron con él.

Entonces él también de repente, no sé cómo, así le respondió mal al garrotito. Entonces el bastoncito se equivocó, en todo hay equivocación, siempre lo hay, ¿no es cierto? ¿Qué habrá dicho el sonzo al garrotito? El garrotito contra él se fue. A él le golpeó también mucho y le hizo mucho daño.

Entonces aquí alcanzó la muerte el sonzo.

Porque era sonzo, falló en algo.

Alan Deletroz.

Antropólogo suizo con estudios en Francia. Trabaja desde 1987 en Puno, Perú. El conjunto de su recopilación oral, será publicado en 1991 en el Cuzco, por el Instituto de Pastoral Andina con el título: Huj kutis kac Kasca... relatos del distrito de Coaza-Puno.